

Sábado 20 de Abril de 2013.

¡Buenas Noticias!

Por Riqui Ricón*

Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio (Hch 8.4).

Evangelio es una palabra griega, *euangelízo*, que significa anunciar buenas nuevas o el buen mensaje. Proviene de las palabras, *eus*, bien, bueno; y *ángeles*, ángel, mensajero. Así que, evangelio es sinónimo de ¡Buenas noticias!

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos parálíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad (Hch 8. 5-8).

Jesús es el mismo ayer, hoy y por los siglos, por lo tanto, siempre que escuches, medites y actúes en Su Palabra, la Biblia, con fe, creyéndole lo que dice, entonces, las señales te seguirán y, como con toda buena noticia, la alegría y el gozo se manifestarán.

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús (Hch 4. 29-30).

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán (Mar 16. 17-18).

Ser un creyente significa ser un portador de buenas noticias. Ser un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo significa ser embajador(a) de Jesucristo en este mundo caído y agobiado por el pecado y la muerte.

¡Ser un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo significa ser hacedor de esas buenas noticias!

Si tú no te miras o sientes como un(a) portador(a) de buenas noticias, entonces, estás permitiendo que las circunstancias te roben tu identidad como Hijo(a) del Reino, pues en lugar de escuchar y creer lo que te dice Dios en Su Palabra, estás escuchando y creyendo otras voces que te dicen: no puedes, no sirves, no vales, es imposible, ¿cómo tú?, estás muy grave, nunca va a cambiar, etc., etc.

¡Palabras de fracaso y de derrota que son una total y rotunda mentira!

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn 10.10).

El Poder y el Amor de Dios para contigo no se encuentran limitados ni por las circunstancias, ni por tus emociones y sentimientos. Si Dios dice que en el nombre de Jesús echarás fuera demonios; hablarás nuevas lenguas; tomarás en las manos serpientes; beberás cosa mortífera sin sufrir daño; y que pondrás las manos sobre los enfermos y estos sanarán, entonces, inevitablemente, todo eso sucederá. ¡Es Palabra de Dios!

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié (Isa 55.10-11).

Quizá ahora puedas comprender porque Jesús le dijo a ese padre de familia tan necesitado de un milagro, lo mismo que te está diciendo hoy a ti:

¡Si puedes creer, al que cree todo le es posible! (Mar 9.23).

¡Buenas Noticias! No eres la misma persona fracasada, frustrada y pecadora que solías ser. Eres un(a) auténtico(a) y legítimo(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo; eres nueva creación, un(a) embajador(a) del Reino y estás sobre la tierra para vencer sobre toda adversidad pues TIENES DENTRO DE TI esa vida llena de la Plenitud de Dios que Él ya destino en Su Palabra para ti.

*De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. **De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.** Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. **Así que, somos embajadores en nombre de Cristo,** como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (2 Co 5. 16-21).*

Tú eres un(a) embajador(a) apto y habilitado por Dios para anunciar las virtudes de Aquel que te llamó de las tinieblas a Su Luz admirable.

¡Y éstas, mi amado(a), son muy Buenas Noticias!

Oremos en voz audible:

Muchas gracias Señor Jesús, porque con tu sacrificio en esa cruz no solamente pagaste todos mis pecados haciéndome justo(a) delante del Padre sino que, efectivamente, me diste Vida y una Vida Buena y Abundante. ¡Me diste Vida Eterna! Ahora soy nueva creatura ya que la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha hecho libre de la ley del pecado y de la muerte. Amado Padre celestial, en Tu Hijo Jesús, yo, _____ (tu nombre aquí), tengo Identidad; soy Tu Hijo(a) y puedo hacer las cosas que Jesús hizo y aún mayores pues yo creo Tu Palabra. Te creo a Ti, Señor. No miro, ni miraré, a las circunstancias de mi vida sino a lo que Tú; Dios, dices en Tu Palabra, pues yo soy, ni más ni menos, quién Tú dices que soy. ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece! ¡Mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo! ¡De todo problema, enfermedad o aflicción saldré más que vencedor(a) por medio de Tu Amor, Señor Jesús! ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Abril 20

Hch 8. 1-25 / Deu 33-34 / Job 20

Hechos 8. 1-25

Saulo persigue a la iglesia

8

¹Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. ²Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. ³Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.^a

Predicación del evangelio en Samaria

⁴Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. ⁵Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. ⁶Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. ⁷Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; ⁸así que había gran gozo en aquella ciudad.

⁹Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. ¹⁰A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. ¹¹Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. ¹²Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. ¹³También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

¹⁴Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; ¹⁵los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. ¹⁷Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. ¹⁸Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, ¹⁹diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. ²⁰Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. ²¹No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.^b ²²Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; ²³porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. ²⁴Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí.

^a **8.1-3:** Hch. 22.4-5; 26.9-11.

^b **8.21:** Sal. 78.37.

²⁵Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.¹

Deuteronomio 33-34

Moisés bendice a las doce tribus de Israel

33

¹Esta es la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios a los hijos de Israel, antes que muriese. ²Dijo:

Jehová vino de Sinaí,

Y de Seir les esclareció;

Resplandeció desde el monte de Parán,

Y vino de entre diez millares de santos,

Con la ley de fuego a su mano derecha.

³ Aun amó a su pueblo;

Todos los consagrados a él estaban en su mano;

Por tanto, ellos siguieron en tus pasos,

Recibiendo dirección de ti,

⁴ Cuando Moisés nos ordenó una ley,

Como heredad a la congregación de Jacob.

⁵ Y fue rey en Jesurún,

Cuando se congregaron los jefes del pueblo

Con las tribus de Israel.

⁶ Viva Rubén, y no muera;

Y no sean pocos sus varones.

⁷Y esta bendición profirió para Judá. Dijo así:

Oye, oh Jehová, la voz de Judá,

Y llévalo a su pueblo;

Sus manos le basten,

Y tú seas su ayuda contra sus enemigos.

⁸A Leví dijo:

Tu Tumim y tu Urim^a sean para tu varón piadoso,

A quien probaste en Masah,^b

Con quien contendiste en las aguas de Meriba,^c

⁹ Quien dijo de su padre y de su madre: Nunca los he visto;

Y no reconoció a sus hermanos,

¹Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Hch 7.60-8.25). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

^{a a} **33.8:** Ex. 28.30.

^{b b} **33.8:** Ex. 17.7.

^{c c} **33.8:** Ex. 17.7; Nm. 20.13.

Ni a sus hijos conoció;
Pues ellos guardaron tus palabras,
Y cumplieron tu pacto.

¹⁰ Ellos enseñarán tus juicios a Jacob,
Y tu ley a Israel;

Pondrán el incienso delante de ti,
Y el holocausto sobre tu altar.

¹¹ Bendice, oh Jehová, lo que hicieren,
Y recibe con agrado la obra de sus manos;
Hiere los lomos de sus enemigos,
Y de los que lo aborrecieren, para que nunca se levanten.

¹²A Benjamín dijo:

El amado de Jehová habitará confiado cerca de él;
Lo cubrirá siempre,
Y entre sus hombros morará.

¹³A José dijo:

Bendita de Jehová sea tu tierra,
Con lo mejor de los cielos, con el rocío,
Y con el abismo que está abajo.

¹⁴ Con los más escogidos frutos del sol,
Con el rico producto de la luna,

¹⁵ Con el fruto más fino de los montes antiguos,
Con la abundancia de los collados eternos,

¹⁶ Y con las mejores dádivas de la tierra y su plenitud;
Y la gracia del que habitó en la zarza
Venga sobre la cabeza de José,
Y sobre la frente de aquel que es príncipe entre sus hermanos.

¹⁷ Como el primogénito de su toro es su gloria,
Y sus astas como astas de búfalo;
Con ellas acorneará a los pueblos juntos hasta los fines de la tierra;
Ellos son los diez millares de Efraín,
Y ellos son los millares de Manasés.

¹⁸A Zabulón dijo:

Alégrate, Zabulón, cuando salieres;
Y tú, Isacar, en tus tiendas.

¹⁹ Llamarán a los pueblos a su monte;
Allí sacrificarán sacrificios de justicia,
Por lo cual chuparán la abundancia de los mares,
Y los tesoros escondidos de la arena.

²⁰A Gad dijo:

Bendito el que hizo ensanchar a Gad;
Como león reposa,
Y arrebató brazo y testa.

²¹ Escoge lo mejor de la tierra para sí,
Porque allí le fue reservada la porción del legislador.
Y vino en la delantera del pueblo;
Con Israel ejecutó los mandatos y los justos decretos de Jehová.

²²A Dan dijo:
Dan es cachorro de león
Que salta desde Basán.

²³A Neftalí dijo:
Neftalí, saciado de favores,
Y lleno de la bendición de Jehová,
Posee el occidente y el sur.

²⁴A Aser dijo:
Bendito sobre los hijos sea Aser;
Sea el amado de sus hermanos,
Y moje en aceite su pie.

²⁵ Hierro y bronce serán tus cerrojos,
Y como tus días serán tus fuerzas.

²⁶ No hay como el Dios de Jesurún,
Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda,
Y sobre las nubes con su grandeza.

²⁷ El eterno Dios es tu refugio,
Y acá abajo los brazos eternos;
El echó de delante de ti al enemigo,
Y dijo: Destruye.

²⁸ E Israel habitará confiado, la fuente de Jacob habitará sola
En tierra de grano y de vino;
También sus cielos destilarán rocío.

²⁹ Bienaventurado tú, oh Israel.
¿Quién como tú,
Pueblo salvo por Jehová,
Escudo de tu socorro,
Y espada de tu triunfo?
Así que tus enemigos serán humillados,
Y tú hollarás sobre sus alturas.

Muerte y sepultura de Moisés

34

¹Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, ²todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; ³el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. ⁴Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, ^aa Isaac ^by a Jacob, ^cdiciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. ⁵Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. ⁶Y lo enterró en el valle, en la tierra de

^{a a} **34.4:** Gn. 12.7.

^{b b} **34.4:** Gn. 26.3.

^{c c} **34.4:** Gn. 28.13.

Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. ⁷Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. ⁸Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los días del lloro y del luto de Moisés.

⁹Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés. ¹⁰Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara;^d ¹¹nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, ¹²y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel. ²

Job 20

Zofar describe las calamidades de los malos

20

¹Respondió Zofar naamatita, y dijo:

² Por cierto mis pensamientos me hacen responder,
Y por tanto me apresuro.
³ La reprensión de mi censura he oído,
Y me hace responder el espíritu de mi inteligencia.
⁴ ¿No sabes esto, que así fue siempre,
Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra,
⁵ Que la alegría de los malos es breve,
Y el gozo del impío por un momento?
⁶ Aunque subiere su altivez hasta el cielo,
Y su cabeza tocara en las nubes,
⁷ Como su estiércol, perecerá para siempre;
Los que le hubieren visto dirán: ¿Qué hay de él?
⁸ Como sueño volará, y no será hallado,
Y se disipará como visión nocturna.
⁹ El ojo que le veía, nunca más le verá,
Ni su lugar le conocerá más.
¹⁰ Sus hijos solicitarán el favor de los pobres,
Y sus manos devolverán lo que él robó.
¹¹ Sus huesos están llenos de su juventud,
Mas con él en el polvo yacerán.
¹² Si el mal se endulzó en su boca,
Si lo ocultaba debajo de su lengua,
¹³ Si le parecía bien, y no lo dejaba,

^d **34.10:** Ex. 33.11.

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Dt 32.52-34.12). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

- 14 Sino que lo detenía en su paladar;
Su comida se mudará en sus entrañas;
Hiel de áspides será dentro de él.
- 15 Devoró riquezas, pero las vomitará;
De su vientre las sacará Dios.
- 16 Veneno de áspides chupará;
Lo matará lengua de víbora.
- 17 No verá los arroyos, los ríos,
Los torrentes de miel y de leche.
- 18 Restituirá el trabajo conforme a los bienes que tomó,
Y no los tragará ni gozará.
- 19 Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres,
Robó casas, y no las edificó;
- 20 Por tanto, no tendrá sosiego en su vientre,
Ni salvará nada de lo que codiciaba.
- 21 No quedó nada que no comiese;
Por tanto, su bienestar no será duradero.
- 22 En el colmo de su abundancia padecerá estrechez;
La mano de todos los malvados vendrá sobre él.
- 23 Cuando se pusiere a llenar su vientre,
Dios enviará sobre él el ardor de su ira,
Y la hará llover sobre él y sobre su comida.
- 24 Huirá de las armas de hierro,
Y el arco de bronce le atravesará.
- 25 La saeta le traspasará y saldrá de su cuerpo,
Y la punta relumbrante saldrá por su hiel;
Sobre él vendrán terrores.
- 26 Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros;
Fuego no atizado los consumirá;
Devorará lo que quede en su tienda.
- 27 Los cielos descubrirán su iniquidad,
Y la tierra se levantará contra él.
- 28 Los renuevos de su casa serán transportados;
Serán esparcidos en el día de su furor.
- 29 Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío,
Y la heredad que Dios le señala por su palabra.³

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Job 19.29-20.29). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.